

Manuel Almendro

Doctor en Psicología. Psicólogo Especialista en Psicología Clínica
Miembro de la EFPA (European Federation of Psychology Association)
Psicólogo europeo certificado en psicología y psicoterapia. Certificado EuroPsy.
Director de Oxigeme. Tfs. y Cont. Barcelona 34 679 10 86 14 34 Madrid. España.
almen@oxigeme.com www.oxigeme.com Col. Nº 4034 COPC

PATOLOGÍAS DEL OLVIDO Y ESTRUCTURAS DE LA CONSCIENCIA.

Manuel Almendro¹, Janine Widjaya², Teresa Pardo³

Frances Vaughan(1999) ya anunciaba que el peor ego es aquel que se disfraza de espiritualidad. Hoy día la afrenta podría venir de las modas espirituales bajo la apropiación de la luz por parte de la sombra. El miedo a la vida dispone de muchas cabezas. Algunos grandes maestros también han avisado. La psicología -como vía hacia la espiritualidad- podría ser una puerta si no se pierde en fantasías y se constituye como una buena herramienta para ayudar a los buscadores desesperados sumidos en Crisis Emergente. La decadencia aprieta en el camino y promete riesgos y oportunidad para alcanzar la transformación definitiva si es que las tergiversaciones maestras por parte del intelecto occidental de última hora en la espiritualidad no nos inunda en la moda consumista de la ceremonia orquestada de la confusión.

Palabras claves: Psicología, espiritualidad, decadencia, confusión, proceso oxigeme

¿Por qué nos olvidamos de vivencias cumbre y de puertas impagables?

Esta es una pregunta que los terapeutas avezados se formulan cuando un proceso va muy bien y a ello le sigue que el paciente abandona con: “ya con esto me basta, o he encontrado otra línea que me parece más adecuada”, y que resulta ser a posteriori cambiar a una terapia de comodidad y casi de dominio del proceso por parte del paciente sobre el nuevo terapeuta, o bien éste se muestra dócil a las sugerencias del paciente a fin de que no abandone la terapia. Muchas veces por miedo a no tener pacientes o a quedarse sin los emolumentos económicos. En este caso la manipulación por parte de ambos es elocuente y catastrófica.

Pero va más allá el abandono. Es decir, cuando por parte de terapeuta y paciente se avanza y se respeta el proceso y comienza a abrirse la puerta sin puerta, aparece el miedo a lo nuevo que puede llegar a sepultar toda responsabilidad. Y a partir de aquí el abandono se estructura emergiendo evasiones de todo tipo: ya sean en el consumo, el ocio organizado o las auto-creencias espirituales fantasiosas que son el germen de las sectas destructivas. Siempre el miedo a la transformación real está detrás. Posteriormente tras esta deuda los problemas se acrecientan, ya sean de estruendosas rupturas de relaciones de pareja, de grupo entre desconciertos y acusaciones contra el mundo de fuera. Esto lo estamos viendo en particular con personas cercanas y en general en pacientes que vienen con una sensación de ahogo y de búsquedas de procesos más profundos e integradores.

De no entrar en un antes y un después tras superar miedos y arriesgarse a lo nuevo las escenas temidas serán dominadas por fantasías “nueva era” basadas en lo de creerse uno “el enviado” por parte del terapeuta y hacerse con pacientes acólitos que carentes de una seguridad personal se lanzan en post de los brazos de cualquier impostor que usa frases elevadas sacadas de internet.

¹ Correspondencia: Almendro Manuel. Barcelona Madrid. España. Email: almen@oxigeme.com <https://www.oxigeme.com/wp-content/uploads/2022/11/02-CURRICULUM-VITAE-2021-Manuel-Almendro-2.pdf>

² Janine Widjaya <https://www.oxigeme.com/staff-member/janine-widjaya/>

³ Teresa Pardo <https://www.oxigeme.com/staff-member/teresa-pardo/>

Las emergencias inconscientes hacen que el maestro de las fantasías espirituales y su inflación egoica tras las que él se muestra como perceptor de elevadas impresiones resulten ser la causa de tragedias en masa como las de las Guyanas en los años setenta y otras menores que nos han llegado a nuestras consultas.

E insistimos, todo regurgita desde el inconsciente como un sello en contra de la propia evolución personal y el miedo a la responsabilidad que se une inexorablemente a cerrar todo alumbramiento. Sin embargo, hay veces por fin en que aparece una chispa que permite la apertura y gracias a la vida se produce un encuentro con la elevación correcta de la Consciencia; y, así pasamos de lo impropio a lo que ES. Claro que es posible no aprovechar ese mensaje de modo que aparezca el olvido, la duda interesada que se genera para ocultarse en las sombras y en lo reaccionario: me voy para otro sitio. Ya sea de forma inmediata o a plazos abandonando buenas formas y perdiéndose en el laberinto. Y uno se olvida de las buenas directrices.

Es evidente -insistimos- que semejante farsa pseudo maestril que incluso se vende de forma pomposa encorsetada en hábitos “nueva era” se convierte en lo más ladino de la moda espiritual -a veces difícil de percibir por el uso de un vocabulario copiado de los grandes maestros- y lleva a vivir a lo grande el personaje del “iniciado” minado por una sensiblería ridícula que trata de manipular a los incautos. Y lo que resulta de esta parada fantasmagórica es de nuevo una vez más el apañarse la vida y explotar el mundo exterior. Y desde ese mundo exterior se ganan la vida. Y podemos dar cuenta de ellos tras muchos años de encontrarlo en nuestro proceso.

Jean Gebser, (Gebser, 2011/1949) Enomiya Lasalle, (Lassalle, 1982). San Juan de la Cruz (San Juan de la Cruz 1999) nos avisan. Hemos de tener en cuenta uno de los avisos más importantes de Jean Gebser sobre el proceso evolutivo. Por ejemplo, estructuras que deberían estar superadas como la mágica y la mítica si llegan a emerger tendrían como consecuencia que viejas formas se dotarían de un poder antihumano. El siglo XX ha sido un enjambre de posturas destructivas en sus dos guerras mundiales. Enomiya Lassalle profundiza sobre todo ello, San Juan sobre las farsas de iluminados de su época que podían atraer a cientos de personas. Ana María Slütter (Slütter 2013ab) avisando del desvío que supone no ir grano de la vivencia Zen.

Más allá de las alfombras espirituales que son el baluarte de evasión fabricados por el propio ego, está el verdadero proceso que como dice Ibn Arabi en este planeta pasa por el sufrimiento como puente para acceder al conocimiento y sólo desde aquí podremos entrar en la contemplación (Arabi, 1988). De nada sirve fabricar y dedicarse con pompa y ademanos, frases manidas, a seguir a falsos ídolos espirituales, ya que así se invalidan los verdaderos santos, los verdaderos iluminados puesto que tejemos nuestras fantasías al servicio de nuestro propio ego. El mismo Aurobindo (Aurobindo, 2011) alerta de las falsas intuiciones. El que quiere sabe y entiende estas palabras porque el maestro lo llevas dentro y el reino de los cielos también. A otros le sonarán a chino.

La ignorancia y la inconsciencia pueden estar en muchos casos en la base, a lo que se une el miedo existencial. Pero uno es responsable de la propia vida.

Es por ello que nos llegan y conocemos personas que se consideran ya enviados a cambiar el mundo a partir de un fin de semana de meditación profunda. Otros como ICEERS -the Center for Ethnobotanical Education, Research, and Service- se está haciendo ecos de opiniones vertidas en el Laberinto de la Ayahuasca- avisan de que tras una ingesta hay quienes se creen enviados porque la planta se lo ha dicho. Y en ninguno de estos casos sus responsables no se atienen a que entre la experiencia vivida en meditación y el individuo se puede interponer mucha sombra, y de igual manera sirve para las tomas de todo tipo de sustancias y “elevadas” vivencias espontáneas que no han pasado previamente por las fases purificativas que la tradición establece. Es necesario una profundidad y largos años de vivencias de hechos y no sólo conceptos (Almendro, 2009). Y una pedagogía de lo no-dual (García Campayo, 2019).

El Gran maestro Aurobindo (Aurobindo, 2011) ya nos dejó una gran puerta a la Consciencia y argumentó que estamos ya en un momento de preparación para el descenso de la Consciencia Universal, de la Consciencia Supramental. Gebser (op. Cit.) encomienda -y por ello recalcamos- que la Consciencia Integral es la clave. Ésta implica no una síntesis, sino un saber integrar todas las estructuras previas de forma que armonicen y se integren en una concepción de totalidad. Y a partir de aquí esperar a que se produzca la *mutación*. Y una cosa es la real integración y otra las mezcolanzas y los potpurris tan de moda que llevan a destruir toda ética, tras lo cual el brazo de la justicia inexorable de la Naturaleza ha de actuar para que la vida no se ahogue en el inframundo de las inconsciencias egoicas y fantásticas cuya falsa nata irrumpe confundiendo el artificio con lo real.

Si la Consciencia desciende, y ahí nos encaminamos, el peligro es y será el desvío pseudo iluminado tras el que el ego se alía con los poderes de la sombra para darle una vuelta más de tuerca al sufrimiento y ¿por qué no? a la necesidad de implicarnos a fondo una vez más hasta que todos asumamos el triunfo de la Luz sobre el barbecho de la sombra. Es decir, la nueva dimensión se acerca, pero a través del largo y penoso camino de la concientización como se expresa en los procesos de la mística cristiana, en la mística sufí, en el Mumonkan del zen y en los procesos de las medicinas indígenas. Y hoy tras miles de años de mente dual, -estructura racional de la Consciencia- vemos que esta mente ha llegado ya a la consumación y que no queda más remedio que dar el paso a la nueva Consciencia perceptora del Todo, a menos que haya una negación en bloque. El pensamiento dual destructivo tras el que el ego trata de apropiarse e instrumentalizar al otro y a lo otro está ya en la agonía. El mundo de las noticias lo pone de manifiesto: guerra y corrupción. Pero no será fácil el parto a pesar de la urgente necesidad de salir del agobio que nos atrapa y la necesidad de dar el paso; o, el crepúsculo de esta humanidad no tendrá su aurora. Para que se produzca este *proceso de mutación* -que dará paso al por fin verdadero Bien Ser de la humanidad que nada tiene que ver con el consumo voraz sino con la Paz del Corazón- hemos de traspasar el tiempo y alcanzar el instante eterno. Este es el anuncio de los grandes maestros que nos preceden

Y en esta línea el Proceso Oxigeme, no se queda en el primer ciclo basado en la curación que, aunque necesario, es el puente para llegar a un segundo ciclo que entronca con esta sabiduría intemporal que une Origen, Presente y Final. Supone recorrer los 360

grados que muestran por fin el por qué hemos poblado la Tierra. Queda tiempo y trabajo.

Tomando la perspectiva de más de cuatro décadas observando y conociendo lo que vamos extrayendo de la sabiduría intemporal me atrevo a decir que estamos en estos últimos años en una indigestión de chamanismo, misticismo, budismo, shivaísmo...que prometen o más bien venden con operaciones de *marketing* asumido una práctica cómoda y evasiva, bien amueblada de palabras altisonantes a la moda occidental que en el fondo más que hechos son pregones de palabras sobre otras palabras. Puro plástico e imágenes rotuladas a base de “vida virtual”. Esta ceremonia de la confusión orquestada por egos disfrazados de oratoria altisonante está generando la peor infidelidad a la verdad heredada de la Tradición- en esencia lo que ha sido legado- ¿Podremos superarnos? ¿O el mundo de Mara, don Satán, es decir nuestra propia sombra, nos acabará engullendo?

En línea con esta situación preocupante recuerdo cómo a mediados de los años setenta entro en contacto con el Zen, y los primeros susurros de una psicología denominada transpersonal en la facultad de psicología de la universidad de Barcelona. No había internet, así que se compensaba con una mirada a todas partes esperando información. Me empapé de todo lo posible y así surgieron hallazgos dentro y fuera de España. Artículos y mi primer libro surgió como un rayo imparable (Almendro, 1994). No había dudas y mi trabajo fue explicar que era aquello tan novedoso como intemporal que venía de California y se hundía en las raíces más profundas de Europa y Oriente. Sin embargo ya en estos últimos veinte años he pasado a explicar lo que no es la Psicología Transpersonal debido a los abusos.

Toda Psicología alberga dentro de sí una psicoterapia; es decir, encarar el sufrimiento trascendente. Sin embargo en los últimos años tras el abuso de lo transpersonal paradójicamente está dejando atrás la amenaza que suponía el reduccionismo cientifista que sentencia la vida a materia mecánica rentable y a la muerte sin remisión. Hoy día el abuso del vocablo transpersonal por personas que no han visto un paciente en su vida, ni por lo tanto el sufrimiento, o porque tienen dinero para montar propaganda, o porque utilizan el gancho de lo transpersonal, está haciendo que el camino limpio de lo espiritual se esté desgarrando de su origen. Es por ello que a mis alumnos les encomiendo a que sean psicólogos de universidad, coticen a hacienda en un trabajo digno y defiendan la verdad tanto en tierra como en cielo. Y en esta línea me he preocupado de documentarme de personas cuya dignidad les lleva a respetar los legados (Almendro, 1999, 2004, 2009,ab, 2014, 2018) (MacDonald,; Almendro, 2021).

Por lo tanto, frente al reto que suponen la decadencia de nuestra humanidad y el fin del modernismo y sus consecuencias ecológicas no sabremos si esta humanidad asumirá el reto, y se cosechará trigo, o por el contrario todo se convierte en paja para el fuego. Y si por fin todos lleguemos a encontrar el camino sin excepción. El tiempo sin tiempo que abre la puerta sin puerta ha de hacer emerger el triunfo. La oscuridad más profunda es el preludio de la aurora, y a saber si el crepúsculo de los hombres dará paso al nacimiento de una nueva humanidad (Satprem, 1991).